

Dejad que los niños vengan a mí

Folleto de Formación del Obrero Pastoral



Capacitar & Multiplicar

Las iglesias obedientes preparan a los padres y otros miembros de la iglesia para instruir a sus hijos. Pídale al Señor que le ayude a implementar los siguientes métodos para enseñar a los niños.

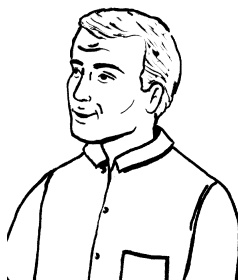
Movilice a los padres y amigos para instruir a los niños

Muchos niños dejan de venir a nuestra iglesia cuando se convierten en jóvenes adultos. No los convertimos en discípulos activos que aman a Jesús, sino simplemente en "oyentes" de la Palabra. ¿Que debería yo hacer?



Ayude a los padres a educar a sus hijos en la fe. Proporcione a los padres listas de historias bíblicas para contar a sus hijos. Instrúyalos en cómo llevar a cabo las oraciones en familia. Para más ayuda, lea el folleto de C&M "Oraciones de la familia".

¡Buena idea! Pero, ¿qué puedo hacer con los niños cuyos padres no les enseñan?



En este caso, usted puede ofrecer estudios Bíblicos para niños y padres juntos. Entonces los niños confirman su fe y hacen un compromiso con Cristo delante de sus padres. Y los padres hacen lo mismo delante de sus hijos.

Lo haré. ¿Pero qué pasa si sus padres no vienen a la iglesia? ¿Que puedo hacer?



Designe maestros para instruir a los niños. Los maestros no sólo deben proporcionarles información, sino también hacerlos discípulos del Señor Jesús. Los maestros deben hablar con cada niño personalmente por lo menos dos veces al mes. Pueden ayudar al niño a obedecer los mandatos de Jesús, de ayudar a otros niños más pequeños y de realizar tareas prácticas.

Tiene razón. Me aseguraré de que todos los niños cuyos padres no les enseñan tengan a alguien que los haga discípulos en amor. Pero tendré que encontrar varios ayudantes para cada maestro, porque los maestros no podrán aconsejar a cada niño sin ayuda.



¡Así es! Prepare discipuladores que hablen con los niños por lo menos dos veces al mes.

Siga el sabio consejo que se ofrece a continuación para tener un buen programa de enseñanza de la Biblia:

- ☐ Ayude a los padres a instruir a sus hijos en la Palabra de Dios.
- ☐ Haga que los niños que sean capaces de hacerlo sirvan como ayudantes de los maestros en el ministerio de enseñar y hacer discípulos a los niños más pequeños.
- ☐ Ayude a los niños y padres a llevar a cabo tareas prácticas que apliquen la Palabra de Dios a sus vidas.
- ☐ Ofrezca a los padres una lista de historias bíblicas para contarles a sus hijos en casa. Puede encontrar una lista de historias apropiadas al final de este estudio.

Repase estas sugerencias y marque las que planifica desarrollar más.

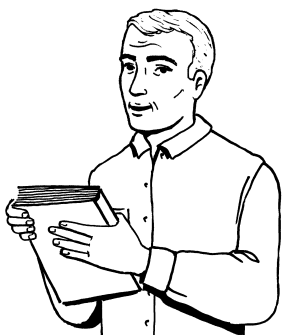
¿Por qué preocuparse por los niños?

Jesús nos ordenó que enseñáramos y cuidáramos a los niños. En obediencia a Cristo, debemos hacer a los niños discípulos y nutrirlos en su fe.

Jesús nos ha dicho que recibamos a los niños en su nombre (Marcos 9:36-37).

Deberíamos hacer todo lo posible para llevarlos a la fe en Jesús (Marcos 10:14).

Jesús también nos advierte que hay consecuencias graves si no enseñamos a los niños (Marcos 9:42).



Romanos 3:23 dice: "Porque todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios". Eso significa que cada niño nace pecador y hace cosas malas. Es por eso que enseñamos a cada niño a confesar su pecado, arrepentirse sinceramente y poner su fe en Jesucristo.

Marque la respuesta correcta:

¿Qué niños necesitan ser salvos por Jesucristo?

- ☐ Aquellos mal criados en hogares de no creyentes.
- ☐ Todos ellos.

Los creyentes deben orar por sus hijos, solicitando estas promesas:

📖 *Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. (Hechos 16:31)*

📖 *Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él. (Proverbios 22:6)*



A menudo se observa que cuando un amigo o familiar invita a un niño a poner su fe en el Señor Jesús, o a seguir confiando en Cristo, el niño lo hace.

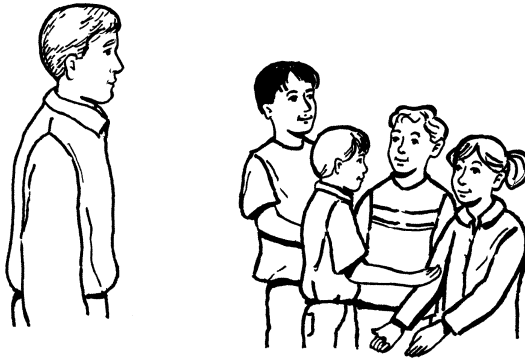
Marque la respuesta correcta:

Para evangelizar a un niño, lo más importante es:

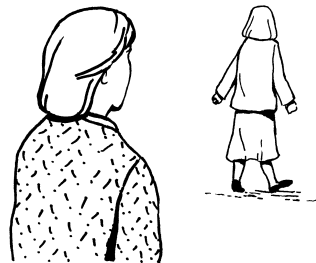
- ☐ Comprar materiales costosos para evangelizar.
- ☐ Proporcionar materiales de la escuela dominical bien ilustrados para los maestros.
- ☐ Que los padres o amigos los crien en la fe.

La Biblia hace a los padres responsables de enseñar a los niños, no a los maestros. Los padres pueden mostrar mejor cómo conocer y seguir a Jesús (Deuteronomio 6:6-9; Efesios 6:4).

Los hijos indisciplinados de mi vecino no van a la iglesia. Los invitaré a mi casa a merendar. Les contaré las historias de David, Daniel y Jesús mientras se las cuento a mis propios hijos.



Mi sobrina Carlota no tiene a nadie que se preocupe por su vida espiritual. Oraré por ella. El domingo, pediré a toda la familia que venga a la iglesia con nosotros. Si no lo hacen, le pediré a mi hermana que deje que Carlota venga a la iglesia con mis hijos.



Anote los nombres de los hijos de los vecinos que necesitan conocer a Cristo:

Por favor, ore por ellos constantemente.

¿Quién podría asumir la responsabilidad por ellos? ¿Qué miembros de la iglesia podrían contar historias bíblicas a sus propios hijos y a otros en casa?

Anote los nombres de las personas a las que les pedirá:

¿Quién podría preparar ayudas visuales, imágenes, títeres y refrescos para ayudar a los maestros de los niños? Los niños aprenden mucho mejor cuando tienen algo que ver, en lugar de solo escuchar.



Escriba sus nombres:

Evangelice a los niños de manera efectiva

La mayoría de los niños que siguen a Jesucristo han experimentado lo siguiente:

- Algún familiar o amigo los ha amado y criado con disciplina cristiana y con el ejemplo.
- Han ayudado a hacer discípulos de otros niños más pequeños.
- Han sentido amor, comprensión y apoyo en la iglesia.
- Han asistido a reuniones o clases en la iglesia y han escuchado enseñanzas que pudieron comprender.
- Han recibido a Cristo y han sido bautizados.
- Otros les han mostrado cómo ser discípulos, para que obedezcan los mandatos de Jesús. Esto significa que se arrepintieron, creyeron, fueron bautizados, amaron a Dios y al prójimo, participaron en la Cena del Señor, oraron, aprendieron la Palabra de Dios, dieron, e hicieron discípulos de otros.
- Han memorizado muchos versículos de la Palabra de Dios.

En la siguiente lista, subraye las 10 cosas que más ayudan a los niños a conocer y seguir al Señor Jesucristo:

- a. Alguien ora por ellos regularmente.
- b. Sus padres les enseñan y dan un buen ejemplo.
- c. Memorizan versículos escogidos de las Escrituras.
- d. Tienen un maestro con un diploma.
- e. Aprenden a orar, dar y compartir en la Cena del Señor.
- f. Hacen discípulos a niños más pequeños.
- g. Asisten a reuniones en iglesias grandes.
- h. Alguien los ama y se reúne con ellos semanalmente, o al menos cada dos semanas, para hacerles discípulos.
- i. Ellos sienten amor cuando van a la iglesia.
- j. Memorizan los nombres de todos los reyes bíblicos.
- k. Entienden lo que aprenden y lo ponen en práctica.
- m. Se han arrepentido y recibido el perdón en Cristo, y han sido bautizados.

Respuestas: Debería haber subrayado todo lo anterior, excepto los puntos sobre el diploma, reunirse en iglesias grandes y memorizar los nombres de los reyes.

Marque la respuesta correcta:

¿Quién es principalmente responsable ante Dios de evangelizar a los niños?

Ver Efesios 6:4.

- ☐ La Iglesia.
- ☐ Los padres.

Los padres deben guiar a sus hijos a Cristo y criarlos en la fe (Deuteronomio 6:4-9; Josué 24:15). Sin embargo, algunos padres no lo hacen, y la iglesia debe ayudarlos a cumplir con su responsabilidad. Si los padres siguen sin hacerlo, entonces la iglesia debe asumir su responsabilidad.

Los niños conocen a Jesucristo por sí mismos aprendiendo historias bíblicas sobre Él. Los padres y maestros deben guiar a sus hijos a entregarse al Señor. Para este propósito, debe ayudar personalmente a cada padre y maestro a:

1. Pedir al Espíritu Santo que convenza a los hijos de pecado y les muestre la importancia de la muerte y resurrección de Jesús para su familia y para ellos mismos.
2. Ayudar a los niños a ver por qué necesitan ser salvos. (Debido a su pecado: Romanos 3:23, Apocalipsis 21:27.)
3. Contar historias bíblicas para que cada niño conozca a Jesucristo como una persona. Que aprendan sobre el nacimiento de Jesús, sus

misericordiosos milagros, su amor por los niños y su odio por todo pecado.

4. Contar las historias bíblicas del arresto, juicio, crucifixión, resurrección y ascensión a la gloria de Jesús. Los verdaderos creyentes dan testimonio de la resurrección de Cristo (Romanos 10:9-10).
5. Ayudar a los niños a orar y entregarse al Señor.

Discípular a los niños

Tan pronto como un niño se arrepiente de su pecado y cree en Jesucristo, el niño debe comenzar a aprender a obedecer los otros mandamientos de Jesús. Ayude a los padres del niño o a otra persona a enseñarle. Si los padres creyentes de los niños fracasan en esto, entonces los jóvenes responsables y bondadosos o los niños mayores pueden hacer discípulos de ellos.

Alguien debe enseñar al niño a:

- Orar diariamente.
- Bautizarse si esto no se ha hecho.

- Dar lo que el niño pueda como ofrendas. Si los niños creyentes no tienen dinero, hágales saber que pueden ofrecer ayuda en alguna tarea, como la limpieza.
- Comparta la Cena del Señor. Los niños creyentes aprenden a confesar a Dios cualquier mal que hayan hecho y a disfrutar de la presencia de Cristo en una comunión de amor con otros creyentes.
- Leer la Biblia. Los niños creyentes aplican la Escritura a su vida.

Sugerencias para todos los que discipulan a niños:

- Ser responsable del crecimiento espiritual de cada niño.
- Establecer una amistad con cada niño.
- Converse con cada niño personalmente semanalmente o cada dos semanas. Pregúnteles cómo van las cosas y ayúdelos a obedecer los mandamientos del Señor
- Ayude a cada niño a orar y vivir como creyente.
- Ayude a los niños con sus problemas.

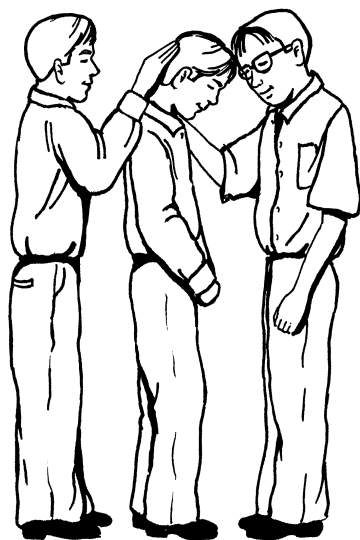
- Los niños deberían:
 - Participar con otros en los cultos y actividades recreativas.
 - Compartir sus testimonios personales y sus experiencias como creyentes.
 - Pasar tiempo juntos, en clase y durante la semana.

Incluso si los niños asisten a reuniones de adultos, necesitan otra reunión para niños de su edad. Las reuniones para niños se pueden realizar en casa o en un lugar de reunión cualquier día de la semana.

Encuentre buenos maestros para los niños

Para los niños, encontrar profesores que sepan adaptar su estilo y vocabulario a la edad mental de sus alumnos. Use este folleto para instruirlos.


La iglesia ora para que los padres y los maestros de los niños sean buenos ejemplos y guíen a los niños en el camino del Señor.



Los ancianos de la iglesia deben aprobar como maestros a los que creen sinceramente en Cristo como su Salvador y Señor, los que son bautizados, obedecen al Señor en todo y son un buen ejemplo para los niños.

Debemos aplicar la enseñanza bíblica a nuestras propias vidas.



 *Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren. (1 Timoteo 4:16)*

Los maestros sabios también hacen discípulos, o encuentran un ayudante que lo hace. Ellos oran por cada niño de forma individual y específica. Juntos, visitan o hablan con cada niño para conocer las necesidades de cada uno, y tratan con estas necesidades bíblicamente. Ellos muestran a cada niño el amor de Cristo a través de su vida, sonrisa y amistad con los niños y otros obreros. El Espíritu Santo usa el don de enseñar sólo a través de aquellos que aman a sus alumnos. ¿Por qué? (1 Corintios 13:1)

Incluso si los niños pequeños olvidan mucho de lo que les dicen los maestros, el Espíritu Santo les ayuda a recordar el amor de sus maestros.

Los nuevos maestros que no tienen alumnos pueden encontrar a sus propios alumnos o comenzar una nueva clase. Cada maestro debe encontrar ayudantes que hagan a los niños discípulos.

Algunos niños mayores pueden actuar como ayudantes de maestros. Se reúnen con el maestro de antemano para preparar la lección del día. Pueden enseñar parte de la lección y ayudar a otros niños con sus tareas, así como hacer discípulos a niños más pequeños.

Principios a seguir en la enseñanza de los niños

Recuerde: los padres, al igual que los maestros y sus ayudantes, deben seguir estos principios.

Primer principio: Enseñe con un propósito

Descubra las necesidades de los alumnos. Sus lecciones serán más efectivas cuando usted se prepare pensando en las necesidades de los estudiantes.

El propósito principal de toda la enseñanza cristiana es ayudar a los alumnos a amar y obedecer a Dios. Establezca estos objetivos para cada niño:

- Primero, que los niños se arrepientan de sus pecados y reciban a Cristo como su Señor.
- Segundo, que obedezcan los mandamientos de Cristo (Mateo 28:19-20).
- Tercero, que conozcan y apliquen la Biblia a su vida.
- Cuarto, que confíen en el Espíritu Santo para ayudarles a crecer y madurar en su fe.

Además de estas metas generales para enseñar, hay que tener un objetivo específico para cada lección. Este objetivo es satisfacer las necesidades de los niños. Haga una copia de la lista de historias bíblicas para cada maestro. Los discipuladores asistentes del maestro dan ayuda personal para las necesidades específicas de cada niño.

Necesidades comunes de los niños

Estas necesidades son las mismas para niñas y niños.

La necesidad	Un niño no tiene amigos.
Cómo identificarlo	El niño se mantiene solo o viene por primera vez.
Cómo enfrentarlo	Un discipulador asistente presenta al niño a otros niños. El maestro pide a los demás que les den la bienvenida a su grupo.
La necesidad	Un niño es egoísta.
Cómo identificarlo	No cooperan, pelean o sus padres tienen que corregirlos continuamente.

Cómo enfrentarlo	<p>Enseñe a todos los niños historias bíblicas sobre el amor, tales como Rut y Noemí, David y Jonatán, y David y Mefi-boset. Pregúntele a cada niño qué harán para demostrar amor a sus familiares, a sus compañeros de escuela y amigos. Ayúdelos con sus planes para mostrar amor. Cuando un niño pone esto en práctica, un ayudante lo registra en la lista de discipulado que sigue a esta sección.</p>
La necesidad	<p>Un niño aún no conoce a Jesús.</p>
Cómo identificarlo	<p>Un padre, familiar, amigo o maestro ayudante les habla a cada niño y a sus padres sobre la fe del niño.</p>
Cómo enfrentarlo	<p>Si solamente uno o dos no conocen a Jesús, entonces un maestro asistenter debe evangelizarlos a ellos y a sus familiares en su hogar. Cuando un niño llega a conocer a Cristo, el hecho se registra en la lista del discipulado. Si muchos no conocen a Jesús, entonces evangelicen a todos los niños juntos. Cuénteles historias bíblicas sobre Jesús. Luego, hable con cada niño personalmente y con sus padres. Trate el tema de la salvación en Cristo al menos dos veces al año.</p>

La necesidad	Un niño mayor aún no está bautizado.
Cómo identificarlo	Haga que un maestro asistente pregunte al niño o a sus padres si el niño ha sido bautizado.
Cómo enfrentarlo	Cuénteles historias de la Biblia sobre el bautismo y discútalas con los niños. Haga que los maestros asistentes se organicen con los padres para que sus hijos sean bautizados. Cuando un niño ha sido bautizado, registre su nombre en la lista de discipulado.
La necesidad	Un niño bautizado aún no participa en la Cena del Señor.
Cómo identificarlo	Pídale a alguien que pregunte a cada niño o a sus padres si participan en la Cena del Señor.
Cómo enfrentarlo	Lea los relatos bíblicos del Cordero Pascual, el Éxodo de Egipto, la institución de la Cena del Señor y las prácticas de la primera iglesia. Organice que los niños acompañen a sus padres en la Cena del Señor. Cuando lo hayan hecho, regístrelo en la lista del discipulado.

La necesidad	Un niño no conoce la doctrina básica.
Cómo identificarlo	Periódicamente, pregunte a todos los niños acerca de las doctrinas básicas.
Cómo enfrentarlo	Lea partes del Antiguo y Nuevo Testamento que se relacionen con una doctrina. Haga que los niños participen en un drama sobre la historia bíblica que ilustra la doctrina. Aplique la doctrina a la vida de los niños. Cuando un niño haya llevado a cabo una tarea práctica asignada, como memorizar un versículo, anótelo en la lista de discipulado.

En la siguiente lista de los objetivos de discipulado, el nivel de comprensión de cada niño y lo que pueden compartir con otros depende de su edad mental y de su desarrollo espiritual. Ore para que, año tras año, conozcan y amen al Señor mejor.

Lista de discipulado y objetivos

Haga una copia de la siguiente lista de objetivos para cada niño. Marque cada objetivo cuando el niño lo haya logrado.

Nombre del niño: _____

- ☐ Ha confiado en Jesucristo como su Señor y Salvador.
- ☐ Reconoce los pecados actuales ante Dios y se aparta de ellos.
- ☐ Ha sido bautizado
- ☐ Participa en la cena del Señor.
- ☐ Ora diariamente.
- ☐ Muestra amor en casa.
- ☐ Muestra amor a los amigos.
- ☐ Ha memorizado los versículos bíblicos asignados.
- ☐ Da ofrendas.
- ☐ Testifica de Cristo.
- ☐ Ayuda a discipular a los niños más pequeños.
- ☐ Puede relatar el nacimiento de Jesús.
- ☐ Puede relatar la tentación de Jesús.
- ☐ Puede contar los milagros de Jesús.
- ☐ Puede relatar la muerte de Jesús.
- ☐ Puede relatar la resurrección de Jesús.
- ☐ Cumple sus obligaciones sociales.
- ☐ Tiene un ministerio en la iglesia.

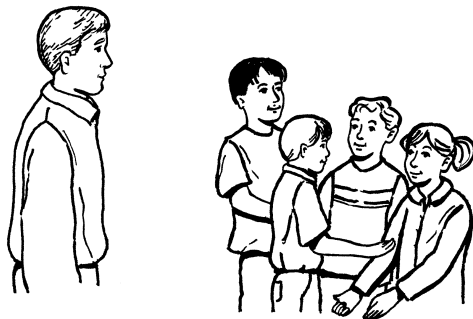
Conoce y puede compartir sobre:

- ☐ La humanidad de Jesús.
- ☐ La deidad de Jesús.
- ☐ La ascensión de Jesús.
- ☐ La venida del Espíritu Santo.
- ☐ La obra del Espíritu Santo.
- ☐ La Trinidad.
- ☐ Lo que es la iglesia.
- ☐ El origen del pecado.

Haga que los maestros siempre descubran el próximo paso que cada niño debe tomar, y registre el progreso de cada uno en una lista de discipulado. Usando esta lista, los maestros pueden medir el progreso de cada niño en su trabajo práctico. Ellos saben si el niño está obedeciendo las órdenes de Jesús y lo que todavía está por hacer. De esta manera, los maestros pueden preparar las lecciones que cada niño debe aprender.

Para aquellos que enseñan a niños mayores, puede copiar los objetivos de discipulado del folleto de C&M: “El programa de enseñanza de su iglesia”.

No sé cómo estos niños están avanzando en su vida cristiana. Los visitaré en casa para conocerlos mejor. Entonces podré ayudarlos.



Enseñe a los niños de acuerdo a sus necesidades. Si un niño ya es un creyente bautizado, entonces no sería útil repetir solo las primeras doctrinas de la salvación. ¿Qué deberían hacer los maestros para ayudarlos? Busca tu respuesta en Mateo 28:18-20 y Hebreos 6:1-2.

Si un estudiante aún no es creyente o es nuevo en la fe, no los fuerce a estudiar lo que aún no pueden entender. ¿Por qué no?

Enseñamos a los no creyentes acerca del Evangelio - el amor y la santidad del único Dios, que castiga todo pecado, la muerte y resurrección de Cristo, y el perdón eterno para todos los que lo reciben como Salvador.

Los niños, como los adultos, comprenden las cosas espirituales solo cuando conocen a Jesucristo como su Salvador y Señor. ¿Por qué?

Ver 1 Corintios 2:9-16.

Una lección edifica a los niños cuando los maestros la aplican a sus necesidades actuales.

Segundo principio: Prepárese de antemano para su clase.

Prepare las lecciones con anticipación para poder ayudar a los niños a lidiar con sus problemas y necesidades.



Los maestros sabios comienzan a preparar su clase al menos una semana antes. Dejar la preparación hasta el último minuto es despreciar las Escrituras y descuidar a los alumnos. El Señor requiere que los maestros se preparen bien (1 Timoteo 4:13; 2 Timoteo 2:15). Ore primero. Lea cuidadosamente los pasajes bíblicos. Aplique la palabra a las necesidades de los alumnos.

Los maestros deben elegir maneras de presentar su tema, tales como contar una historia, hacer preguntas, dirigir una discusión, salir a caminar. Para enseñar acerca de las cosas que se pueden ver afuera, use ayudas visuales tales como:

- Ilustraciones.
- Pizarra.
- Objetos para ilustrar la enseñanza.
- Representaciones cortas.
- Gráfico de franela.
- Poesía.
- Juegos.
- Mimos.
- Otras actuaciones.

Importante: la gente recuerda aproximadamente el 10 por ciento de lo que escucha, el 50 por ciento de lo que ve y el 80 por ciento de lo que hace.

¿Cuándo deberían los maestros comenzar a preparar la lección?

Anime a los maestros a comenzar a prepararse al menos una semana antes. Ore por cada estudiante y sus necesidades.

Pida al Señor sabiduría para ayudar a los niños a confiar en Jesucristo, a obedecer sus mandatos y a amar a sus familiares y amigos de la escuela.

Para preparar las lecciones, los maestros deben seguir tres pasos:

1. Estudiar los pasajes bíblicos con oración para aplicarlos a las necesidades de los alumnos.
2. Elegir y preparar métodos de enseñanza, como historias, música e ilustraciones.
3. Desarrollar un método para verificar que cada niño haya hecho su trabajo práctico.

Antes del horario de enseñanza, los maestros deben preparar la sala y arreglar lo que los niños van a necesitar, como cuadernos, biblias, lápices, crayones y tijeras.

Tercer principio: Presentar la lección con claridad y con entusiasmo.

Los niños no pueden prestar atención tanto tiempo como los adultos. No se limite a predicar. Haga preguntas, haga actividades, represente la historia.

Enseñar no es solo leer una lección. Anote los puntos más importantes. Hable claramente con sus propias palabras con entusiasmo.



Hable con los niños con amor y una cálida sonrisa. Piense en ellos mientras habla. Si los maestros sólo están pensando en el contenido de lo que están enseñando, los niños se aburrirán y el estudio no les parecerá importante. Un maestro sabio orará en voz alta para que el Espíritu Santo dé entendimiento tanto al maestro como a los estudiantes.

La mayoría de los niños pueden concentrarse en una actividad durante aproximadamente el número de minutos equivalente a su edad en años. Por ejemplo, un niño de siete años puede concentrarse bien sólo unos siete minutos. Después de este tiempo, necesitan un cambio de actividad.

Los niños responden más al amor de su maestro que al método de enseñanza.

Vamos a darle una oportunidad a María.
Ella aún no ha respondido. ¿María?



¡Yo sé!

¡Yo responderé!

Los maestros sabios no enseñan lo que los estudiantes pueden descubrir por sí mismos. Por ejemplo, no debes enseñar el contenido de Romanos 8 como un sermón mientras los niños simplemente escuchan. Es mejor decir: “Vamos a leer Romanos 8 y encontrar al menos tres cosas que el Espíritu Santo hace por nosotros”.

De la misma manera, es mejor decir: “Averigüemos qué pasó para que una iglesia comenzara en Cesarea mientras Esteban lee sobre Pedro y Cornelio en Hechos 10.”

Mantenga la presentación breve. Para los niños más pequeños, tres o cuatro minutos son suficientes para contar una historia corta y aplicar su enseñanza a sus vidas. Luego, a los niños se les da algo para hacer.

- Memorizar versículos.
- Colorear dibujos.
- Aprender poesías o coros.
- Hacer manualidades que ilustren el estudio.
- Representar un sketch y realizar otras actividades.
- _____
- _____
- _____

Cuarto principio: Mantener el orden con los niños.



Habr  algún tipo de desorden al enseñar a los niños, pero los maestros no deben perder el control. Los niños que se portan mal impiden que otros aprendan. Pídale a sus asistentes que le ayuden a mantener el orden. Corrija a los niños desordenados con amor, consistencia, justicia y firmeza desde el primer momento. Si los maestros permiten el mal comportamiento, entonces los niños no los respetarán.

Formas de corregir el desorden:

- Pare de hablar. Mire al niño en silencio. Espere hasta que el niño se quede callado.

- Nunca grite a los niños. En voz baja, pregunte al niño indisciplinado: “¿Qué estás haciendo?” y “¿Deberías comportarte de esa manera?”. Déjeles responder. Deben reconocer su error y juzgar su propia conducta.
- Pida a un familiar adulto del niño que les hable sobre su conducta.
- Haga que el niño se sienta cerca del maestro.
- Si los niños tienen demasiada energía, entonces deles algo útil que hacer. Pídales que le ayuden con algo o ayuden a otro alumno.
- Hable con niños a solas para asegurarles su amistad. Pídales que le ayuden en la clase.

Prepare un lugar cómodo y atractivo para reunir a los niños. Si la habitación es demasiado caliente, demasiado fría o carece de asientos suficientes, entonces no pueden concentrarse bien.



Jonathan, eres tan dinámico. Por favor, ven aquí, porque tengo algo especial que quiero que hagas por mí.

Quinto principio: Aplicar la Palabra de Dios a las vidas de los alumnos.



Asigne a los alumnos el trabajo práctico que corresponda a su clase.

Si los niños solo escuchan su lección, no les sirve de nada. ¿Por qué?
(Santiago 1:22)

Cuando los maestros y los alumnos aplican lecciones a sus vidas, obedecen los mandatos de Dios:

- Reciben a Cristo como Salvador y Señor y son bautizados.
- Muestran el amor de Cristo en casa, en la escuela y en todas partes.
- Participan en la Cena del Señor.
- Oran y aprenden de la Palabra de Dios.
- Ayudan a la iglesia con sus ofrendas y participación.
- Testifican de Cristo y ayudan a los enfermos y necesitados.

La meta de todo maestro de la Biblia es que cada estudiante trabaje para el Señor, sin importar cuán pequeña sea la labor. Por ejemplo, los niños mayores pueden actuar como maestros asistentes, ayudando a los más pequeños a aprender lo que los mayores ya saben. Algunos niños dan testimonio a sus amigos mientras que otros muestran amor por sus amigos y vecinos de alguna manera práctica.

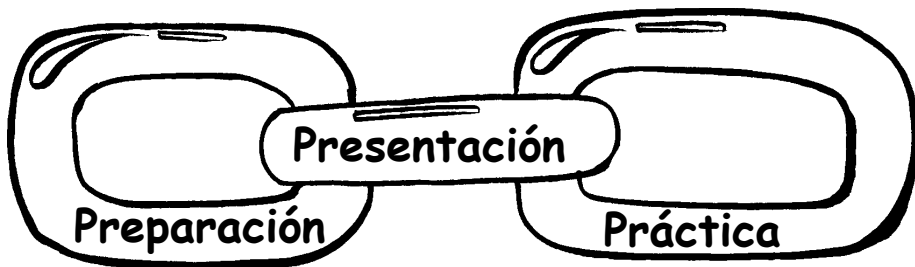
Nadie aprende a hacer algo bien tan sólo escuchando sobre ello. Los futbolistas no aprenden a jugar de un libro.

La Biblia requiere que los líderes enseñen con su ejemplo, así como por la Palabra. En cada lección, incluya un trabajo práctico correspondiente.

📖 *Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. (Santiago 1:22)*

¿Por qué cada estudio debe incluir trabajo práctico?

Cada estudio debe incluir una aplicación práctica para que los niños hagan algo práctico como resultado. No deben ser meros oyentes de la Palabra. Si un creyente no trabaja para el Señor, entonces se engaña a sí mismo.



Si alguno de estos tres eslabones se rompe, la cadena no sirve para nada.
¿De qué sirve enseñar una lección si el maestro no la ha preparado bien?

Si los maestros preparan y aplican bien sus lecciones, su enseñanza edificará a los niños. ¿Por qué los niños no se edifican si no realizan su trabajo práctico?

Estudiantes que ponen la Palabra de Dios en práctica en su vida, es el objetivo de toda la enseñanza cristiana.

¿Cuáles son los tres pasos necesarios de cada lección?

1. _____
2. _____
3. _____

Cada estudio necesita preparación, presentación y aplicación práctica.

La preparación incluye orar, descubrir las necesidades de los niños, estudiar textos bíblicos y elaborar la presentación. Planifique delegar partes de la presentación a los asistentes, usar ayudas visuales, incluir juegos y realizar otras actividades.

La presentación incluye enseñar lo que ha preparado y hacer preguntas para asegurarse de que todos los niños hayan aprendido y aplicado la enseñanza a su vida. Si un alumno no respondió una pregunta antes, entonces hágale al alumno algunas preguntas fáciles.

La aplicación práctica incluye lo que los niños pueden hacer para obedecer la lección. Enseñe solamente doctrinas bíblicas que los estudiantes puedan poner en práctica inmediatamente. A veces esto será algo que los niños harán en casa. Otras veces, los niños contarán la historia bíblica y su aplicación a sus padres, amigos o niños más pequeños. Deje tiempo para que los asistentes de discipulado hablen con cada alumno sobre cómo van a poner en práctica la lección.

¿Cuál sería la mejor manera de poner en práctica una lección sobre amar al prójimo?

- ☐ Leer la historia del buen samaritano.
- ☐ Visitar a un amigo enfermo y darle un pequeño obsequio o contarle una historia.
- ☐ Memorizar un versículo sobre el amor.

La mejor aplicación sería visitar a la persona enferma porque es una acción práctica.

Uno ha aprendido de una manera bíblica solo cuando uno ha puesto una lección en práctica. ¿Por qué?

El Señor Jesucristo y los escritores de la Biblia no enseñaron la doctrina solo por amor a la doctrina. Siempre aplicaron la verdad a las necesidades de las personas. Enseñaron a las personas para que respondieran obedeciendo a Dios y cambiando sus vidas. Esta es la razón por la cual los asistentes de los maestros deben ayudar a cada niño en su trabajo práctico.

Cada niño debe planificar su trabajo práctico hablando con un asistente de discipulador. Por ejemplo, durante una clase que trata sobre evangelismo, ellos acuerdan que cada niño hablará de Cristo a un amigo en particular durante la semana. Escriben el nombre de ese amigo para recordarlo y el niño invitará a su amigo a la siguiente reunión.

Si la clase aprende sobre mayordomía, entonces ellos pueden estar de acuerdo en dar para un proyecto especial. El maestro escribe estos planes como trabajo práctico. En su siguiente reunión, el maestro descubre qué niños lograron su objetivo práctico.

Sexto principio: Verifique que el trabajo práctico esté hecho.

Los maestros y sus asistentes discipuladores ayudan a los alumnos a llevar a cabo su trabajo práctico.

Tony, no has hecho tu trabajo práctico. Jonathan te ayudará ya que él ha terminado el suyo.



Cada semana, los maestros preguntan a los alumnos si han realizado el trabajo práctico de la semana anterior. Cada alumno dice lo que ha hecho. El profesor felicita a los alumnos que han llevado a cabo sus tareas. Esto los anima a continuar y estimula al resto a hacerlo. Si los ayudantes discipuladores visitan durante la semana a los que están bajo su cuidado, entonces los alumnos recordarán el llevar a cabo sus tareas prácticas.

Anime a los maestros y a sus ayudantes a pasar tiempo con los alumnos que se están quedando atrás. Otro alumno puede actuar como asistente de un niño que necesita ayuda.

¿Cómo se asegura usted de que un niño lleve a cabo su trabajo práctico?

Séptimo principio: Realice reuniones apropiadas para los niños.

Las clases para niños podrían seguir un patrón como este:

- Oración.
- Alabanza.
- Oración por peticiones especiales.
- Breve enseñanza de la Biblia con tiempo para preguntas.
- Anuncios.
- Discipulado personalizado: los asistentes discipuladores ayudan a cada niño a hacer planes para su trabajo práctico. Cada semana revisan juntos el trabajo de la semana anterior.

Haga preguntas a los niños de acuerdo a su edad. Las preguntas adecuadas:

- Son breves.
- No se responden sólo con un “sí” o un “no”, sino que necesitan una respuesta aclaratoria.
- Trate con algo que los niños sepan.
- Anime a los niños a usar su imaginación. Pregunte, “¿Qué hubieras hecho si fueras la persona en la historia?”
- Pida entendimiento. “¿Por qué Adán y Eva comieron la fruta prohibida?”
- Refresque sus memorias. Pregunte: “¿Qué hizo Jesús en una boda en Caná de Galilea?”

Hasta aproximadamente la edad de 10 años, los niños tienden a pensar en términos muy concretos. Por ejemplo, si les dices: “Las zanahorias son buenas para ti, porque contienen mucho hierro”, entonces podrían buscar pequeños trozos de hierro en las zanahorias y no querer comerlas. De la misma manera, si dices “Jesús quiere vivir en tu corazón”, podrían preguntarse cómo un hombre podría caber en el cuerpo de un niño. Es mejor decir que el Espíritu de Jesús vive en ellos. No pueden ver el Espíritu porque no tiene un cuerpo en la tierra.

Adapte su vocabulario y su estilo de enseñanza a la edad de los niños.

Cante canciones apropiadas para cada grupo de edad. Las canciones deberían:

- Tener un mensaje claro.
- Ayudar a los niños a adorar al Señor.
- Ser cantadas en diferentes momentos durante la reunión; no todas las canciones a la vez.
- Ser fáciles de recordar. Cante con mayor frecuencia las canciones favoritas para que los niños las aprendan bien.

Ayuda para diferentes edades

Las reuniones deberían adaptarse a las edades de los niños. Explique a cada maestro las características de los niños que enseñarán.

18 meses a tres años

Los niños de esta edad escucharán una historia sólo por un minuto o dos. Tienen un lapso de atención corto. Haga la historia corta. Cuéntela, o léala, mostrando ilustraciones al mismo tiempo. (Es mejor que contar la historia de memoria.) Si la historia es demasiado larga, entonces cuénteles a los más pequeños sólo las partes que tendrían sentido para ellos para que presten atención. Repite las palabras y frases claves. No les haga preguntas.

A los niños pequeños les gusta mirar imágenes brevemente, durante 10 o 15 segundos. Las imágenes pueden ser simples dibujos hechos por el maestro o ayudante. Los niños mayores también pueden dibujar.

A ellos les gustan las historias y las canciones con actuaciones sencillas, como aplaudir, caminar y hacer ruidos de animales.

Algunos niños no imitarán las actuaciones, pero les gusta mirar y escuchar. También les gusta jugar solos, con muñecas, autos o recortes de papel.

Los niños mayores pueden ayudar a preparar los recortes para los más pequeños dibujándolos, coloreándolos y cortándolos. (Por seguridad, use tijeras con los extremos redondeados).

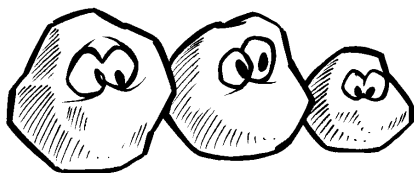


Es de ayuda ilustrar una historia con algún objeto o imagen.

A los niños pequeños les encanta ver a su maestro mover las figuras mientras cuenta una historia. Por ejemplo, no solo diga, “Abraham caminó de Ur a la Tierra Prometida.” Más bien, desplace un recorte de Abraham a través de una pared mientras dice, “Abraham se fue de Ur y se fue, caminando, caminando, caminando, a la Tierra Prometida.”

Las figuras no tienen que estar muy bien hechas. A los niños no les importa si las figuras están hechas manualmente. De hecho, es mejor si las ayudas visuales son simples, hechas a mano. Esto anima a los niños a hacer figuras por sí mismos. Puedes usar cualquier cosa para ilustrar historias. Podrías pintar dos ojos en una piedrecita y luego decir: “Este es el apóstol Pedro”.

Se pueden usar muñecas, marionetas hechas en casa o figuras de cartón que se colocan sobre la mesa.



A los niños pequeños les gusta escuchar sonidos. También les gusta la repetición. Por ejemplo, no solo diga: “La Virgen María, montada en el burro, viajó a Belén”.

Es mejor decir: “El burro, con María en su lomo, se fue clip clop, clip clop a lo largo del camino a Belén. Clip clop, clip clop ... clip clop, clip clop ... “(Haga

el ruido, luego repita la oración y pídales a los niños que hagan el ruido también.)” Vamos. Hagan que el burro haga ruido “(“ Clip clop, clip clop “).

Subraye a continuación cinco cosas que son útiles con niños muy pequeños:

- a. Historias largas.
- b. Historias cortas.
- c. Historias con mucha repetición.
- d. Fotografías de buena calidad y costosas.
- e. Imágenes caseras que pueden colorear.
- f. Escuchar y repetir sonidos.
- g. Ver imágenes que se desplacen de acuerdo a la historia.
- h. Responder preguntas doctrinales.

Deberías haber subrayado b, c, e, f, g. A esta temprana edad, las preguntas sobre doctrina no son adecuadas.

De tres a cinco años (aproximadamente)

A esta edad, los niños son muy activos. Les gusta interactuar con la historia haciendo sonidos y haciendo acciones.

Cuente historias con movimiento para que los niños puedan llevar a cabo muchas acciones (ponerse de pie, sentarse, caminar, saltar y moverse como animales). Proporcione imágenes que los niños puedan colorear y luego muestre cuando la persona ilustrada se menciona en la historia. Por ejemplo, podrían colorear una imagen de David. Tendrían dificultad para dibujar la imagen a esta edad, pero pueden rellenar los colores, aunque sea deficiente. Muestran la imagen cada vez que se menciona a David en la historia. Estas actividades simples ayudan a los niños a fijar en sus mentes las verdades que aprenden en las lecciones.

Una historia no debe durar más de cinco minutos (si representan la historia y hacen mucho ruido, pueden prestar atención durante unos minutos más). Si la historia de la Biblia es larga, los maestros deben contarla en forma abreviada, incluyendo solo las partes más importantes.

Haga sólo preguntas muy simples. Por ejemplo, “¿Quién mató al malvado gigante? ¿David era joven o adulto?”

A los niños de esta edad les gusta imitar. Los buenos maestros usarán muchos gestos o acciones que los niños puedan imitar.

Si habla de Pedro pescando en un bote, haga que los movimientos de un bote se balanceen en las olas, o que Pedro tire de la red. Repita la acción varias veces para que los niños le imiten.

A ellos les gusta escuchar la repetición. Por ejemplo, “El bebé Moisés flotaba en una canasta en el río Nilo; él estaba flotando, flotando, flotando. Hagamos la canasta. Moisés estaba flotando en el río. Flotando, flotando, flotando en el agua.” (Mueva los brazos como si fueran una canasta flotante, meciéndose repetidamente de un lado a otro).

Subraye a continuación lo que es apropiado para los niños entre tres y cinco años de edad:

- a. Historias con mucha repetición.
- b. Muchas acciones.
- c. Preguntas muy sencillas.

Respuesta: a, b, c. Las tres son importantes.

De seis a nueve años de edad (aproximadamente)

A esta edad, los niños siguen siendo muy activos. Les gusta trabajar juntos. Les gusta representar lo que hicieron las personas en la historia.

Por ejemplo, después de contarle a los niños acerca de Noé y el arca, el maestro les hace actuar como los animales que entran al arca, de dos en dos.

Diga: “Ahora vamos a hacer lo que ellos hicieron”. Carlos y Hugo, ustedes son los conejos que saltan. María y Elisabeth, ustedes son los elefantes, que caminan lenta y pesadamente. Eduardo es Noé quien abre la puerta del arca, aquí. El resto de ustedes son ovejas que van en cuatro patas, arrastrándose por aquí diciendo ‘baa’. ¡Listo, ahora! ¡Está empezando a llover! Noé abre la puerta. El agua está subiendo, subiendo, subiendo. ¡Comiencen! Vamos, de dos en dos. Primero los conejos. Ahora los elefantes. A continuación, las ovejas ¡Rápido! ¡El agua está subiendo! ¡No te ahogues!”

Puede hablar hasta 15 minutos o incluso 20 si divide la historia en partes y agrega acciones.

Los maestros pueden hacer que los niños dibujen imágenes relacionadas con la historia, que las coloreen y recorten imágenes de papel.

Los niños de esta edad aprenden fácilmente con ilustraciones u objetos relacionados que enseñen algo acerca de Dios. Usando una flor, puedes explicar que Dios nos proporciona cosas hermosas (Mateo 6:28-30). Use objetos sencillos y conocidos que estén a su paso todos los días. Cuando vean estas cosas, los niños también pensarán en Dios todos los días.

A esta edad, los niños pueden asumir responsabilidades. Los maestros pueden hacer que hagan discípulos de niños más pequeños. Por ejemplo, si son capaces, ellos pueden contar historias bíblicas a los más jóvenes. También pueden ayudarlos a limpiar la habitación que usan y hacer decoraciones para llevar a casa.

Haga preguntas sencillas que puedan responder o comentar. Primero ofrezca orientación al respecto. Por ejemplo, cuando comience a contar la historia de Rut, podría decir: “Voy a decirle quién salvó a Rut de ser tremendamente pobre”. Escuchen para que me pueda decir quién fue.

Sus padres y maestros guían a los niños a entregar sus vidas a Cristo, y les enseñan a orar y leer la Biblia todos los días, a ir a la iglesia fielmente, a diezmar y dar ofrendas, y a hablar sobre Cristo a los demás.

Subraye a continuación lo que corresponde a los niños de alrededor de seis a nueve años de edad:

- a. Ellos son muy activos.
- b. Les gusta imitar acciones en una historia.
- c. Se les puede hablar fácilmente durante una hora entera.
- d. Les gusta responder preguntas y discutir.

- e. Les gusta ser responsables de trabajos sencillos.
- f. Ellos pueden ayudar a enseñar a niños pequeños.

Las respuestas son: a, b, d, e, f. Escucharán una historia de no más de 15 minutos o 20 si está dividida e incluye acciones.

10 años de edad a adolescentes

A estos niños les gusta actuar en dramas sencillos.

Ellos escucharán una historia por más de 15 minutos, si está bien preparada y se aplica a sus vidas. A menudo aprenden mejor si los niños y las niñas están separados.



Ellos pueden preparar representaciones de teatro. Les resulta fácil memorizar el diálogo en las historias bíblicas y representar las historias. También pueden contar las historias a los niños más pequeños o dramatizarlas. Prepare esto con los otros maestros.

Pueden hacer y usar marionetas para contar las historias de la Biblia.

Si pueden escribir suficientemente bien, pueden escribir las respuestas a las preguntas. Usted puede preguntar: “¿Cómo afecta esto la forma en que usted vive?” Haga preguntas para reforzar y aplicar cada lección.

Los niños más capaces deberían preparar las historias para contarlas a otros niños. El maestro le da a un niño una historia bíblica para que la aprenda por su cuenta, y los ayuda a practicarla para poder contarla al grupo.

Organice para que los alumnos mayores cuenten la historia, tal vez en una forma más breve, a los niños más pequeños.

Subraye a continuación lo que es apropiado hacer con niños mayores:

- a. Repetir sonidos frecuentemente.
- b. Preparar historias bíblicas para ser presentadas como drama.
- c. Presentar dramas bíblicos a niños más pequeños.
- d. Separar a las niñas de los niños al tratar asuntos relacionados específicamente con su grupo.
- e. Dibujar figuras para niños más pequeños.
- f. Hacer y usar títeres.
- g. Castigar a los niños más pequeños cuando se portan mal.

Respuesta: b, c, d, e, f.

Octavo principio: Presente las historias de una manera edificante.

Repita algunas historias varias veces durante el año, especialmente historias sobre la muerte y la resurrección de Jesús.

Limite el tiempo de la historia según la capacidad de atención de los niños, de acuerdo con su edad y desarrollo. Algunas historias cubren varios capítulos de la Biblia. Por ejemplo, la historia de Noé en Génesis incluye los capítulos 6 a 9. Lea esos capítulos varias veces y elija las partes que le dirá a los niños. Dígales a los niños más pequeños sólo tres o cuatro puntos. O cuénteles una parte diferente de la historia cada semana.

Cuénteles algunas historias que provienen tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

Las historias del Antiguo Testamento ilustran verdades acerca de Dios con cosas comunes y cotidianas. Son fáciles de entender. Algunas enseñanzas del Nuevo Testamento aplican las mismas verdades de una manera más abstracta y doctrinal. Cuente una historia del Antiguo Testamento con un pasaje del Nuevo Testamento durante una lección o dos lecciones consecutivas.

Mejore la presentación con práctica.

Practique leer y contar una historia varias veces antes de contárselo a los niños. Con el tiempo y la práctica, será más fácil.

Tarea práctica

- Comience a capacitar a los padres y otros hombres y mujeres responsables, jóvenes y niños mayores, para que sirvan como hacedores de discípulos para los niños. Utilice este estudio para capacitarlos.
- Escriba los planes para evangelizar a otros niños en el área, no sólo los domingos en las reuniones formales, sino también en sus hogares durante la semana.

- Los niños disfrutan celebrando eventos especiales. Planifique programas que no sólo los hagan recitar frases sin sentido, sino que comuniquen el significado de los tiempos sagrados y días tales como Advenimiento, Navidad, Cuaresma, Pascua y Pentecostés.
- Ayude a los maestros a aprender y a practicar cómo contar historias bíblicas, e incluya aplicaciones prácticas sobre cómo los niños pueden obedecer la Palabra de Dios todos los días. Consulte la siguiente lista de historias bíblicas.
- Proporcione una lista de historias bíblicas para que los padres puedan enseñar a sus hijos.

Historias bíblicas para niños

Historias de los patriarcas con historias relacionadas del Nuevo Testamento y sus aplicaciones:

- La creación (Génesis 1 y 2).
Dar gracias a Dios en todo.
- La resurrección de Jesús (Mateo 28).
Dar gracias por la nueva creación. Jesús resucitó como el primer fruto de esto.
- Adán y Eva (Génesis 3).
Usar la Palabra de Dios para resistir la tentación.
- Jesús resiste la tentación (Mateo 4).
- Caín y Abel (Génesis 4).
Adorar a Dios con un corazón puro.
- Jesús y la mujer samaritana (Juan 4).
- Noé y el arca (Génesis 6 a 9).
Deberíamos arrepentirnos de nuestro pecado.
- El hijo pródigo (Lucas 15:11-31).
Arrepentimiento y volverse a Dios.

- La torre de Babel (Génesis 11:1-9).
Confíar en Dios, no en el poder humano.
- La venida del Espíritu Santo (Hechos 2).
- Abraham obedece el llamado de Dios (Génesis 12).

Fe en acción:

- Jesús sana al siervo del centurión creyente (Mateo 8:5-13).
- Abraham libera a Lot (Génesis 14).
Sé valiente cuando te enfrentes a gente malvada.
- Pedro y Juan encarcelados (Hechos 4).
- Los pastores de Abraham y Lot pelean (Génesis 13).
Deje a un lado todo egoísmo.
- Los siervos fieles e infieles (Lucas 12:41-48).
- La promesa de Dios a Abraham (Génesis 15).
Viviendo por fe en Dios.
- Jesús sana a dos hombres ciegos (Mateo 9:27-31).
- El Cristo resucitado se revela a sí mismo en Emaús (Lucas 24:13-35).

- El Señor le promete a Abraham un hijo (Génesis 18:1-15).
Ven a la Palabra de Dios con fe.
- Dios le promete a María un hijo (Lucas 1:26-56).
- Abraham intercede por Sodoma (Génesis 18:16-33).
Orar por los perdidos.
- El Buen Pastor busca a la oveja perdida (Lucas 15:1-7).
Jesús ora por los suyos (Juan 17).
- Nacimiento del hijo prometido (Génesis 21:1-7).
Creer en las promesas de Dios.
- El nacimiento de Jesús (Lucas 2).
- Dios prueba la fe de Abraham (Génesis 22).
La obediencia a Dios por encima de todo lo demás.
- Jesús acepta la voluntad de su Padre de dar su vida por nosotros y es crucificado (Mateo 26:36-46; Juan 19:17-27).
- Buscar una esposa para Isaac (Génesis 24).
Dejar que Dios nos guíe en nuestras vidas.
- Los pescadores siguen a Jesús (Mateo 4:18-22).

- Esaú vende sus derechos como hijo mayor (Génesis 25:29-34).
Estar agradecidos por nuestra herencia celestial.
- Los magos buscan al Hijo de Dios (Mateo 2:1-12).
- Isaac bendice a Jacob y Esaú (Génesis 27).
Buscando la bendición de Dios.
- Jesús sana a la mujer que toca su manto (Mateo 9:18-26).
- Jacob ve la escalera que llega al cielo (Génesis 28:10-22).
Orar con fe, sabiendo que Dios está con nosotros.
- El recaudador de impuestos ora (Lucas 18:9-14).
- Jacob trabaja 14 años para tomar a Raquel como su esposa (Génesis 29).
Perseverancia en obedecer la voluntad de Dios.
- Pablo persevera como misionero (Hechos 14).
- Jacob se reconcilió con Esaú (Génesis 32 y 33).
Reconciliarse con aquellos a quienes hemos ofendido.
- El bautismo de Juan (Mateo 3).
Reconciliarse con Dios, a quien hemos ofendido.
- Jacob lucha con un ángel (Génesis 32:22-32).

Persevera en oración a Dios.

- La viuda y el juez injusto (Lucas 18:1-8).
- José vendido por sus hermanos (Génesis 37).
Alejarse de toda envidia y avaricia.
- Judas vende a Jesús por dinero (Mateo 26:14-16, 47-50, 27:3-10).
- José se negó a ser amigo de la esposa de Potifar (Génesis 39).
Alejarse de toda inmoralidad.
- Cosas que contaminan (Mateo 15:1-20).
- José interpreta dos sueños (Génesis 40).
Confiar en la salvación de Dios.
- El Jesús resucitado se aparece a María Magdalena (Juan 20:1-18).
- José interpreta los sueños del Faraón (Génesis 41).
Confiar en Dios que nos da sabiduría.
- La pesca milagrosa (Lucas 5:1-11).
- José rescata a sus hermanos (Génesis 42 a 47).
Perdonar a aquellos que nos han hecho daño.

- El siervo que no perdona (Mateo 18:23-35).

Historias de Moisés, con historias relacionadas del Nuevo Testamento y sus aplicaciones:

- Los israelitas sufren en Egipto (Éxodo 1).
Soportar el sufrimiento con fe.
- Los sufrimientos de Pablo (Hechos 21:27-40, 22-23, 2 Corintios 11:21-33).
- La princesa salva al niño (Éxodo 2:1-10).
Confiar que Dios cuidará de nosotros durante las pruebas.
- Jesús sana a un leproso (Mateo 8:1-4).
- Moisés huye de Egipto (Éxodo 2:11-15).
Controlar nuestras emociones.
- Jesús reprende a Juan y a Jacobo por su espíritu vengativo (Lucas 9:51-56).
- Dios llama a Moisés desde la zarza ardiente (Éxodo 3 y 4).
Ser reverente ante Dios.
- La transfiguración de Jesús (Mateo 17:1-13).
- Moisés y el Faraón (Éxodo 5, 6:28-7:13).
Buscar la justicia valientemente.

- La muerte de Juan el Bautista (Marcos 6:14-29).
- Las 10 plagas (Éxodo 7 a 11).
- El primer milagro de Jesús (Juan 2:1-12).
Temer y obedecer al Señor.
- La sangre en los marcos de las puertas (Éxodo 12).
- La crucifixión de Jesús (Marcos 15, Juan 1:29).
Confíar en el Cordero de Dios.
- La resurrección de Jesús (Mateo 28).
- La columna de nube y de fuego (Éxodo 13:20-22).
Seguir la guía del Espíritu de Dios.
- Jesús llama a Leví (Marcos 2:13-17).
- Los israelitas cruzan el Mar Rojo (Éxodo 14).
Pedir la protección de Dios.
- Jesús calma el mar (Mateo 8:23-27).
- Dios provee maná en el desierto (Éxodo 16).
Confíar en la provisión de Dios.

- Jesús alimenta a cinco mil personas (Juan 6:1-15).
- Dios da agua de la roca (Éxodo 17:1-7, Números 20:1-13).
Dar gracias a Dios por la vida.
- Jesús es el pan de vida (Juan 6:25-59).
Dar gracias por la vida eterna.
- Jesús instituye la Cena del Señor (Lucas 22:17-23).
- Preparación para recibir la ley (Éxodo 19).
Por encima de todo, obedece a Dios por amor a él.
- Jesús prepara a Israel para recibir su reino (Mateo 10).
- Dios da los Diez Mandamientos (Éxodo 20 y 24).
Obedecer todos los mandamientos de Dios.
- La casa construida sobre la roca (Mateo 7:24-29).
- Se hace el becerro de oro (Éxodo 32).
Alejarse de toda idolatría e iniquidad.
- El juicio final (Apocalipsis 20:11-15, 21:7-8).
- Nadab y Abiú mueren delante del Señor (Levítico 10).

- Jesús purifica el templo (Juan 2:13-22).
Ser reverente delante de Dios.
- Dios provee codornices para comer (Números 11).
Estar contentos con lo que Dios nos da.
- Jesús alimenta a los cuatro mil (Mateo 15:32-39).
- Miriam y Aaron critican a su hermano Moisés (Números 12).
Respeto por nuestros pastores.
- Herodes persigue a los apóstoles (Hechos 12).
- Los espías regresan con temor de la Tierra Prometida (Números 13 y 14).
Obediencia a Dios, incluso cuando otros temen.
- Pablo y Bernabé plantan iglesias a pesar de la persecución (Hechos 13 y 14).
- La tierra se traga a los rebeldes (Números 16).
Mantener la humildad, la unidad y el amor entre los creyentes.
- Santiago y Juan piden un trato privilegiado (Mateo 20:20-28).
- La serpiente de bronce (Números 21:4-9).
Confíar en Jesús para salvación.

- Jesús le habla a Nicodemo (Juan 3:1-21).
- El burro de Balaam habla (Números 22).
Reconocer la voz de Dios.
- Jesús es acusado de tener poder demoníaco (Mateo 12:22-45).
- Balaam bendice a Israel (Números 23 y 24).
Reconocer y bendecir a la gente de Dios.
- Pedro reconoce a los gentiles como hermanos en el Señor (Hechos 10).

Historias de los libros de Josué y Jueces con historias relacionadas del Nuevo Testamento y sus aplicaciones:

- Dios nos ordena a ser valientes y continuar hacia la victoria (Josué 1).
Hacer discípulos de Jesucristo con valentía.
- Jesús, resucitado de los muertos, nos ordena hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28:16-20).
- Rahab protege a los espías israelitas (Josué 2, 6:24-25).
Actuar con fe sencilla.
- A través de la fe del paralítico y sus amigos, Jesús perdona los pecados del enfermo y lo sana (Marcos 2:1-12).

- El cruce del río Jordán (Josué 3 y 4).
Seguir a Jesucristo con todo su corazón.
- Jesús es bautizado en el río Jordán (Mateo 3).
- La toma de Jericó (Josué 6).
Enfrentar las dificultades con fe.
- Jesús resucita a Lázaro de entre los muertos (Juan 11).
- Todos se ven afectados por el pecado de una persona (Josué 7).
Confesar todos los pecados a Dios y alejarse de ellos.
- Ananías y Safira mueren a causa de su pecado (Hechos 5:1-11).
- Josué es engañado por los astutos gabaonitas (Josué 9).
Cumpla sus promesas, pero tenga cuidado a quién se las hace.
- Pedro y Juan son testigos valientes (Hechos 3 y 4).
- El sol se detiene y los amorreos son derrotados (Josué 10).
Pídale a Dios que actúe en nuestro nombre.
- La fe de Pablo salva a los marineros naufragados (Hechos 27).
- Aod liberta a Israel de Moab (Jueces 3:12-30).
Debemos apartarnos de toda idolatría y recibir la Palabra de Dios.

- El sembrador (Mateo 13:1-23).
- Débora libera a Israel (Jueces 4 y 5).
Haga todo para la gloria de Dios.
- La mujer unge a Jesús con perfume (Mateo 26:6-13).
- Gedeón liberta a Israel (Jueces 6 y 7).
Confíar en Dios, no en el hombre.
- Jesús sana al joven endemoniado (Mateo 17:14-21).
- Jefté salva a Israel, pero pierde a su hija (Jueces 11).
Tenga mucho cuidado con lo que promete.
- Pedro promete seguir a Jesús, luego lo niega (Mateo 26:31-75).
- Sansón liberta al pueblo y muere en el proceso (Jueces 13 a 16).
Creer en el poder de Dios para salvar.
- Jesús muere y resucita de los muertos para salvarnos (Marcos 15 y 16).
- Booz redime la herencia de Rut (Libro de Rut).
- La muerte redentora de Jesús (Mateo 27:32-66).

Historias de la época del reino unido bajo Saúl, David y Salomón, con historias relacionadas con el Nuevo Testamento y sus aplicaciones:

- Ana ora por un niño (1 Samuel 1:1-2:11).
Hacer pedidos de oración a Dios con un corazón puro.
- Una mujer extranjera le pide a Jesús que cure a su hija con fe (Mateo 15:21-28).
- El Señor llama a Samuel (1 Samuel 3).
Obediencia cuando el Espíritu de Dios nos llama.
- El Espíritu de Jesús guía a Pablo (Hechos 16:6-15).
- El Arca de Dios es capturada (1 Samuel 4:1-10).
Dios permite que las personas malas castiguen a sus hijos cuando pecan.
- Jesús es entregado a hombres malvados (Marcos 14:43-65, 15:1-32).
- Israel quiere un rey; Samuel unge a Saúl (1 Samuel 8 a 12).
Seguir a Jesús, nuestro Señor y Rey.
- Pedro declara que Jesús es el Mesías (Mateo 16:13-20).
- Jonatán lucha valientemente (1 Samuel 14).
Enfrentando a los enemigos de Dios.

- El valor de Esteban (Hechos 6 y 7).
- El rey Saúl es desechado (1 Samuel 15).
Temer a Dios, quien conoce nuestros corazones.
- El hombre rico y Lázaro (Lucas 16:19-31).
- Dios elige a David como rey (1 Samuel 16:1-13).
No juzgar por las apariencias.
- La cizaña en el trigo (Mateo 13:24-43).
- David derrota a Goliat (1 Samuel 17).
Confiar que Dios derrotará al enemigo.
- Jesús triunfa sobre la muerte en su resurrección (Lucas 24:36-53).
- David escapa de Saúl (1 Samuel 18 y 19).
Confiar en la protección de Dios.
- Jesús escapa de Nazaret (Lucas 4:16-30).
- Jonatán ayuda a David a escapar (1 Samuel 19:1-5 y 20).
Ayude a todos sus amigos a ser salvos.
- Jesús ofrece la salvación a la mujer samaritana (Juan 4).
- David perdona la vida de Saúl (1 Samuel 24).

Perdone incluso a sus enemigos.

- Un padre perdona a su hijo (Lucas 15:11-32).
- Saúl consulta a una adivina (1 Samuel 28).
Manténgase alejado de toda actividad ocultista y contactos.
- Los libros de magia son quemados (Hechos 19:17-20).
- El Rey David traslada el Arca de Dios a Jerusalén (2 Samuel 6 y 7).
Jesús vino como Rey a Jerusalén.
- Jesús entra a Jerusalén como Rey (Lucas 19:28-44).
- David es bondadoso con Mefi-boset (2 Samuel 9).
Gratitud por la gracia inmerecida de Dios para nosotros.
- Los salarios de los trabajadores (Mateo 20:1-16).
- Absalón se rebela contra David (2 Samuel 15 a 19).
Permanecer fiel al único Rey.
- Los labradores malvados (Mateo 21:33-46).
- El rey Salomón pide sabiduría (1 Reyes 3 y 4).
Busque la verdadera sabiduría.
- Jesús es el camino y la verdad (Juan 14:1-10).

Historias del tiempo del reino dividido, con historias relacionadas del Nuevo Testamento y sus aplicaciones:

- Por la ambición del rey, el reino es dividido (1 Reyes 12).
Tenga cuidado con los peligros de la riqueza.
- El joven rico deja a Jesús (Mateo 19:16-30).
- Elías y los profetas de Baal (1 Reyes 18).
Manténgase alejado de la religión falsa.
- Jesús advierte sobre la levadura de los fariseos (Marcos 8:14-21).
- Elías provee para la viuda en Sarepta (1 Reyes 17).
Amar a tu prójimo como a ti mismo.
- El amor mostrado por el buen samaritano (Lucas 10:25-37).
- Dios quema a los rebeldes (2 Reyes 1).
Respetar y obedecer con gran cuidado al Juez Supremo.
- Elimas es castigado con ceguera (Hechos 13:4-12).
- Elías sube al cielo; Eliseo lo sucede (2 Reyes 2).
Meditar en las cosas celestiales.
- Jesús asciende al cielo en una nube (Hechos 1:1-11).

- Eliseo y el milagro del agua (2 Reyes 3).
Alabar a Dios por su poder sobrenatural.
- Jesús camina sobre el agua (Mateo 14:22-33).
- Eliseo y el milagro del aceite (2 Reyes 4:1-7).
Pedirle a Dios que nos ayude y nos cure.
- Jesucristo sana al ciego Bartimeo (Marcos 10:46-53).
- Eliseo y la mujer sunamita (2 Reyes 4:8-37).
Confiar en el poder restaurador de Dios.
- Pedro y Dorcas (Hechos 9:36-43).
- Naamán es sanado de su lepra (2 Reyes 5).
Permita que Dios transforme su corazón.
- Saúl se convierte en el camino a Damasco (Hechos 9).
- Las reformas de Josías, el niño rey (2 Reyes 22-23).
Discierna a los que son falsos seguidores de Cristo.
- La fiesta de bodas (Mateo 22:1-14).
- La reina de Saba visita a Salomón (2 Crónicas 9).
Reconozca las bendiciones de Dios.

- 10 mujeres vírgenes con sus lámparas (Mateo 25:1-13).
- Micaías profetiza la derrota de Acab (2 Crónicas 18).
Usar las habilidades y talentos que Dios nos ha dado para su gloria.
- La parábola de los talentos (Mateo 25:14-30).
- La caída de Jerusalén (2 Reyes 25).
Obedezca a Dios, quien juzga a las naciones.
- El juicio de las naciones (Mateo 25:31-46).

Historias del tiempo del exilio y la restauración, con historias relacionadas del Nuevo Testamento y sus aplicaciones:

- Nehemías reconstruye Jerusalén (Nehemías 1 a 4).
- La oveja perdida (Lucas 15:1-7).
Pedir a Dios que restaure a los caídos.
- Dios salva a su pueblo a través de Ester (Libro de Ester).
Reconocer que nuestro Dios Santo juzgará justamente a todos los hombres.

- El Buen Pastor promete mantener y cuidar a su pueblo por toda la eternidad (Juan 10:1-30).
- Job acepta sus sufrimientos con fe. (El libro de Job es una historia, que usted puede enseñar mencionando las partes principales de los capítulos 1 al 4 y partes del diálogo, como Job 6:1-4, 8:1-8, 9:1-4, 11:1-6, 12:1-3, 19:1-6, 25-27, 38:1-7, 40:1-9, 42).
Aceptar el sufrimiento en la medida en que Dios lo permita.
- Jesús acepta la voluntad de su Padre, en Getsemaní (Mateo 26:36-46).
- Dios llama a Isaías a predicar (Isaías 6).
Obedecer a Dios cuando él llama.
- Jesús ordenó a sus discípulos que hicieran discípulos en todas las naciones (Mateo 28:16-20).
- El Cristo resucitado ordena a Pedro que alimente a sus ovejas (Juan 21:15-22).
- Senaquerib invade a Judá (Isaías 36 y 37).
Confiar en que Dios estará con nosotros en todo peligro.
- Dios protege a Pablo y Silas en Filipos (Hechos 16:16-40).

- El Cristo resucitado promete la salvación a todos los que creen en él (Lucas 24:36-49).
- Sanidad y orgullo en el rey Ezequías (Isaías 38 y 39).
Confíar en Dios, no en las riquezas.
- El rico insensato (Lucas 12:13-34).
- Jeremías y la vasija de agua rota (Jeremías 19).
Evitar toda hipocresía.
- Aquellos que dicen que ven son ciegos (Juan 9).
- El mensaje de Jeremías es rechazado (Jeremías 36 a 39).
Enseñar la verdad, cueste lo que cueste.
- El mensaje de Pablo es rechazado (Hechos 21 a 26).
- Los huesos secos (Ezequiel 37).
El Espíritu Santo da nueva vida en Cristo.
- Jesús es criticado por sanar al hombre paralítico en el día de reposo.
Él promete que resucitará incluso a los muertos (Juan 5:1-29).
- Los tres jóvenes en el horno de fuego (Daniel 3).
Siempre pida la protección de Dios.

- Los enemigos juran que no comerán hasta que hayan matado a Pablo (Hechos 23:12-33).
- La escritura en la pared (Daniel 5).
Estar preparado para el día del juicio.
- Jesús llora sobre Jerusalén (Lucas 13:31-35, 19:41-44, 21:5-7,20-24).
- Daniel en el foso de los leones (Daniel 6).
Confiar en que Dios nos librará del mal.
- Liberación de un hombre poseído por un demonio en la región de los Gadarenos (Marcos 5:1-20).
- Jonás es tragado por el gran pez (Jonás 1 y 2).
Confiemos en el poder de Dios para resucitarnos de la muerte.
- Los fariseos demandan señales milagrosas (Mateo 12:38-40).
- Tomás reconoce a Jesús después de su resurrección (Juan 20:24-29).

Las historias del Nuevo Testamento

Algunas historias de los cuatro Evangelios y Hechos fueron mencionadas anteriormente, y están combinadas con historias sobre temas correspondientes del Antiguo Testamento.

Eventos importantes en el Nuevo Testamento:

- El nacimiento de Jesús: Mateo 1 y 2; Lucas 2.
- El bautismo de Jesús: Mateo 3.
- La tentación de Jesús: Mateo 4:1-11.
- Jesús llama a sus discípulos: Mateo 4:18-22, 9:9-13; Marcos 3:13-19; Juan 1:35-51.
- La transfiguración de Jesús: Mateo 17.
- La entrada triunfal de Jesús a Jerusalén: Mateo 21:1-17.
- La institución de la Cena del Señor: Mateo 26:17-29.
- La agonía de Jesús en Getsemaní: Mateo 26:36-56.
- El juicio de Jesús: Marcos 14:55-65; Juan 18:28-40, 19:1-16.
- La crucifixión de Jesús: Juan 19:17-37.
- El entierro de Jesús: Juan 19:38-42.
- La resurrección de Jesús: Juan 20 y 21.

- La ascensión de Jesús: Lucas 24:50-53.
- La venida del Espíritu Santo: Hechos 2.



Ejemplo de planificación para una clase de educación cristiana

Fecha: _____ Hora: _____

Lugar: _____

Nombre de la clase: _____

Maestro: _____

Asistentes de Maestro: _____

Objetivo general:

Número de personas presentes: _____ Atrasados: _____

Ofrenda: _____

Objetivo específico: _____

Texto(s) de la Biblia: _____

Contenido de la lección:

Método(s) de enseñanza:

Materiales necesarios para la lección:

Orden de la presentación de la lección:

(Ajuste el tiempo para adaptarse a las edades de los niños de la clase).

1. (minutos) _____

2. (minutos) _____

3. (minutos) _____

4. (minutos) _____

5. (minutos) _____

6. (minutos) _____

7. (minutos) _____

Haga un círculo debajo de qué tan bien logró el (los) objetivo(s) específico(s):

Mal — Aceptable — Satisfactoriamente — Muy bien — Perfectamente

Escriba a continuación cualquier inquietud o cosas que se deberían mejorar antes de la próxima reunión de la clase:

Guía de actividades del estudiante

A23 Desarrollar la enseñanza bíblica.

Opciones de tareas prácticas

- ☐ Enseñe las doctrinas básicas de la Biblia. Combine la enseñanza de la Biblia con la participación en otros ministerios de la iglesia.
- ☐ Anime a los estudiantes a poner siempre en práctica lo que aprenden de la Biblia.
- ☐ Comience un programa sistemático de enseñanza de la Biblia en la iglesia usando materiales de enseñanza disponibles.
- ☐ Capacite a los que enseñan la Biblia para que instruyan a los niños y jóvenes.
- ☐ Capacite a los maestros para el trabajo de los niños.
- ☐ Ayude a los profesores a capacitar ayudantes que a su vez podrán iniciar sus propios grupos.
- ☐ Desarrolle programas de evangelización para llegar a los niños del vecindario.
- ☐ Organice campañas, campamentos o retiros para niños.

Opciones de estudio

Lectura Bíblica

- ☐ Encuentre en Deuteronomio 28 a 30 algunas razones para conocer y obedecer la Palabra de Dios.
- ☐ Encuentre en Hechos 2:46-47 dónde se enseñó la Palabra de Dios y con qué resultado.

- ☐ Encuentre en Colosenses las instrucciones sobre cómo vivir una vida santa.
- ☐ Encuentre en Deuteronomio 6 los mandamientos de Dios para enseñar a los niños y compárelos con 1 Juan 2:12-14.

Folletos C&M

- ☐ 35 La autoridad de la Biblia
- ☐ 2 Las buenas nuevas
- ☐ 42 Doctrinas dinámicas
- ☐ 51 Dejad que los niños vengan a mí

[illegible]

[illegible]

"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionera en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión.



© 2001-2018 Project WorldReach and One Mission Society

contact@trainandmultiply.com

<https://www.trainandmultiply.com>

051_SPA04F01v022_T134_M